

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelveningun manuscrito.

## ADVERTENCIA.

Siendo considerable el número de personas que no han pagado la suscripción a este periódico, y careciendo la empresa de fondos para satisfacer los crecidos gastos que lleva consigo la publicación de EL PENSAMIENTO, rogamos encarecidamente a todos los que deban el importe de uno ó varios trimestres que se apresuren a pagarlo en libranzas a la orden del administrador ó en sellos de franqueo, certificando en este caso la carta, para que no se extravíe.

Esta manifestación bastará, seguros estamos de ello, para que cuantos nos favorecen con su suscripción, se apresuren a satisfacer nuestros justos deseos.

## LA VOZ DEL EPISCOPADO

EN FAVOR

DE LAS PROVINCIAS DE CASTILLA.

CARTA PASTORAL.

NOS EL OBISPO DE SALAMANCA, Y ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE CIUDAD-RODRIGO, ETC., ETC.

A NUESTROS AMADO CLERO Y FIELES  
SALUD EN EL SEÑOR.

Llamamos hoy á las puertas de vuestro corazón implorando una limosna. Nuestros queridos hermanos de las provincias castellanas de Palencia, Valladolid, León y Zamora están sufriendo los males consiguientes á la pérdida total de sus cosechas. No lo ignorais, amados hermanos é hijos nuestros. Bien os lo dice la afluencia de pobres que aquí acuden en demanda del pan que este año su país no puede darles. Ois de cerca sus clamores, os compadeceis de sus ayes y gemidos, socorriéndolos con la generosidad que os es propia, cuando con el rostro escuálido y el exterior abatido y cubierto de girones, alargan su mano á vosotros, excitando la piedad que tanto os distingue. Empero no todos los habitantes de las provincias azotadas por el hambre y la esterilidad han abandonado sus campos y viviendas.

Allí queda la mayor parte sobrellevando con resignación y paciencia cristianas las aflicciones que están pasando. Deber nuestro es acudir en su auxilio, proporcionándoles recursos con que aliviar la presente calamidad, y conjurar su repetición en el próximo año venidero. Hemos de facilitarles, en cuanto de nosotros dependa, los medios con que devolver el vigor á sus miembros estenuados, á fin de que puedan dedicarse á los trabajos de la sementera aprovechándose del beneficio de la lluvia que tan abundante nos concede el cielo en estos días. Es preciso ayudarles á que procuren la semilla que necesitan para arrojarse á sus tierras, restituirles el verdor y la vida y convertirlos otra vez en graneros de España.

Así haciéndolo cumpliremos con el sagrado deber que la caridad nos impone, y dejaremos satisfecha, si no en todo, á lo menos en parte, una de las más dulces aspiraciones de nuestro corazón.

Si, amados hermanos é hijos nuestros, porque el corazón verdaderamente cristiano no puede menos de amar á sus hermanos, y cuando les ve más necesitados, entonces más les quiere y se interesa por ellos. El corazón cristiano no sabe mostrarse impasible al dolor y á las desventuras de sus prójimos, y al contemplarlas se enternece y llora con los que lloran, y padece con los que sufren. El corazón cristiano no disfruta en la abundancia que le rodea mientras sabe que sus semejantes gimen afligidos por la escasez.

Y á la verdad; si el que disfrutando de riquezas en este mundo viene á su hermano en la indigencia, y cerrará sus entrañas á la compasión, ¿cómo se podrá decir que la caridad de Dios esté en él? Qui habuerit substantiam huius mundi, et vidit fratrem suum necessitatem habere, et clausit visceribus suis, quomodo Charitas Dei in eo? ¡Ah! hijos míos, os diremos que el Apóstol y Evangelista San Juan «no amamos tan solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y verdad.»

Abriremos la consoladora esperanza de que así lo haremos, demostrando con nuestro generoso desprendimiento que no sois insensibles á las calamidades que afligen á nuestros amados hermanos de las cuatro mencionadas provincias de Castilla. Sabedores que la limosna libra de la muerte y purga los pecados, la haredis no con tristeza, ni como por fuerza, sino con satisfacción y alegría, persuadidos de que Dios ama al que da con hilaridad. Si es poco lo que dar podéis, no importa. Ese poco se aumentará en manos de la Providencia; otros imitarán vuestro ejemplo. Dé el pobre á proporción de su pobreza, y según sus facultades el rico: Dios hará lo demás. Lo que sí podemos asegurarnos es que el Señor bendecirá vuestros donativos, que estos serán para vosotros otras tantas eficaces oraciones que os librarán de todo mal y os colmarán de toda suerte de bienes. ¡Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia!»

En nuestra secretaría de cámara queda abierta la recaudación general de las limosnas de estas diócesis á favor de los pobres castellanos. Los curas párrocos y economos leerán esta carta en la misa popular del primer día de fiesta inmediato á su recibo. Los mismos quedan autorizados para recibir los donativos que, bien sea en dinero, bien en especie, sus feligreses tuvieran por convenientes.

te entregarles, dándonos de ello noticia para disponer sean tramitados á los respectivos prelados. Acordémonos, amados hermanos é hijos nuestros, que los pobres son objeto de la predilección de Dios; *eugenum et pauperum diligit Deus*; que Él nos tratará según con ellos nos hubiéramos portado, *eodem mensura qua mensi fueritis remetietur vobis*; y que es bienaventurado el varón que entiende sobre el indigente y el pobre, *Beatus qui intelligit super egenum et pauperem*. Y vosotros, amados nuestros, instruidos como estais en doctrina cristiana, muy bien entendéis lo que es socorrer á los pobres.

Sabéis que ellos son los representantes de Jesucristo; que á Jesucristo viste el que lo hace al desnudo; que á Jesucristo alimenta el que da de comer al hambriento; declarando el mismo Jesucristo que reputa hecho á él lo que á los pobres hacen: *quod uni minimis meis fecistis mihi fecistis*.

Recibid, amados hermanos é hijos, la bendición que os damos en el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo.

Santa pastoral visita de Ciudad-Rodrigo, 29 de Setiembre de 1868.—Fr. JOAQUÍN, Obispo de Salamanca y administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo.—D. S. B.—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi señor, Bernabé González, Presbítero, secretario de visita.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### JUNTA SUPERIOR DE GOBIERNO.

La Junta superior revolucionaria, Considerando que en los expedientes para clasificar las llamadas cargas de justicia se han cometido muchos abusos en perjuicio de la nación, propone al gobierno que se suspenda el pago de las referidas cargas, hasta que sean revisadas por una comisión que se nombre al efecto, la cual dará cuenta á las próximas Cortes.

Madrid 15 de Octubre de 1868.—Siguen las firmas.

La Junta superior revolucionaria, á propuesta de varios de sus miembros, acordó por aclamación proponer al gobierno que llame á la representación de las próximas Cortes Constituyentes á las provincias de Ultramar.

Madrid 15 de Octubre de 1868.—Siguen las firmas.

Los que suscriben tienen el honor de proponer á la Junta superior revolucionaria la siguiente moción:

Considerando que la esclavitud de los negros es un ultraje á la naturaleza humana y una afrenta para la nación, que única ya en el mundo civilizado, la conserva en toda su integridad;

Considerando que por su historia, por su carácter, por lo relacionada que está con todas las esferas de vida en nuestras Antillas, por la trascendencia de cualquier medida que sobre ella se tome y la gravedad que todo golpe irreflexivo entraña aun para los mismos negros; la esclavitud es una de esas instituciones repugnantes, cuya desaparición no debe hacerse esperar, pero que exige en cambio la adopción sesuda y bien pensada de otras medidas previas y coetáneas de índole muy diversa, que hagan fácil, fecunda y definitiva la obra de la abolición;

Considerando que estos miramientos, sin embargo, no obstan para que interin las Cortes Constituyentes, oyendo á los diputados de Ultramar, decreten la abolición inmediata de la esclavitud; el gobierno Provisional pueda tomar alguna medida en desagravio de la justicia ofendida, y sin temor á ninguna de esas complicaciones que obligan á esperar el acuerdo de las Cortes;

La Junta superior revolucionaria de Madrid propone al Gobierno provisional, como medida de urgencia y salvadora:

Quedan declarados libres todos los nacidos de mujer esclava, á partir del 17 de Setiembre de 1868.—Nicolás María Rivero.—Nicolás Salmerón.—Francisco Salmerón y Alonso.—Telesforo Montejo y Robledo.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Usando de las facultades que me competen como presidente del Gobierno provisional, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Almería á D. José Pascasio de Escoriaza.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cáceres á D. Baldomero Menéndez.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Lugo á D. Manuel González de las Riveras.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Murcia á D. Juan José Norato.

Vengo en nombrar gobernador de la provincia de Salamanca á D. Ramon Acero.

emperador y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Austria de S. M. el rey de Prusia, de S. M. el rey de Sajonia, de S. M. el rey de Wurtemberg y de su alteza real el gran duque de Hesse y en el Rhin, á D. Luis López de la Torre Ayllon, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Vengo en relevar del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Austria de S. M. el rey de Prusia, de S. M. el rey de Sajonia, de S. M. el rey de Wurtemberg y de su alteza real el gran duque de Hesse y en el Rhin, á D. Luis López de la Torre Ayllon, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Vengo en relevar del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Austria de S. M. el rey de Prusia, de S. M. el rey de Sajonia, de S. M. el rey de Wurtemberg y de su alteza real el gran duque de Hesse y en el Rhin, á D. Luis López de la Torre Ayllon, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Vengo en relevar del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Austria de S. M. el rey de Prusia, de S. M. el rey de Sajonia, de S. M. el rey de Wurtemberg y de su alteza real el gran duque de Hesse y en el Rhin, á D. Luis López de la Torre Ayllon, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Vengo en relevar del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Austria de S. M. el rey de Prusia, de S. M. el rey de Sajonia, de S. M. el rey de Wurtemberg y de su alteza real el gran duque de Hesse y en el Rhin, á D. Luis López de la Torre Ayllon, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de Estado, Juan Alvarez de Lorenzana.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

En uso de las atribuciones que me competen como ministro de Gracia y Justicia, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En las provisiones de las audiencias territoriales se usará, interin otra cosa no se disponga, la siguiente fórmula: «La Audiencia territorial de... en nombre del Gobierno provisional de la nación, por la que administra justicia, etc.»

Art. 2.º En los exhortos y demás documentos expedidos por los Juzgados de primera instancia, se usará la fórmula: «En nombre de la nación, os exhorto, etc.»

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, vengo en jubilar á su instancia á D. Ramon Lopez Vazquez, presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Vengo en nombrar para la plaza de presidente del Tribunal Supremo de Justicia, vacante por jubilación de D. Ramon Lopez Vazquez, á D. Joaquín Aguirre, ministro que ha sido de Gracia y Justicia.

Vengo en nombrar para una plaza de oficial de la clase de segundos de este ministerio á don Julian Santin de Quevedo.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno Provisional y ministro de Gracia y Justicia, he venido en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José María Manresa, fiscal de la audiencia de Madrid.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno Provisional y ministro de Gracia y Justicia, he venido en nombrar fiscal de la audiencia de Madrid á D. Manuel Leon Romero, Regente que ha sido de la de Sevilla.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, he venido en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Lope María Sovejano, regente de la audiencia de Sevilla.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, vengo en acordar:

1.º El que sin estar investido de carácter alguno de autoridad procediere á la prisión ó arresto de cualquier ciudadano, será sometido á los tribunales para que le juzguen como *reus de detención arbitraria*, con arreglo al Código penal, salvo el caso de ser cogido *in fraganti* el perpetrador de un delito.

2.º En la misma forma se procederá, como *reus de allanamiento de morada*, contra el que sin la debida autorización de quien corresponda, y sin llenar las formalidades de la ley, se introduzca violentamente en domicilio ajeno.

3.º Se sujetarán asimismo á la acción de los tribunales, para que sean juzgados con arreglo á las disposiciones del Código, todos los que de cualquier manera ataquen la propiedad.

Madrid, 15 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

En uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los tribunales de Justicia acordarán desde luego y sin ulterior trámite el sobreseimiento en todas las causas que ante los mismos pendan por delitos cometidos por medio de la imprenta y que no hayan sido incoados á instancia de parte.

Art. 2.º Las costas devengadas hasta el día serán declaradas de oficio, mandando alzar las retenciones que se hubieren hecho en los depósitos.

Madrid 15 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Gracia y Justicia, vengo en acordar:

Que desde Julio último, autorizando á las comunidades religiosas para adquirir y poseer bienes de su fuerza y vigor el art. 38 de la ley de 29 de Julio de 1837, que concede individualmente á las monjas profesas este derecho.

Madrid 15 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

En uso de las facultades que me competen vengo en nombrar para la plaza de oficial de la clase de primeros de este ministerio, vacante por cesación de D. Leon Galindo y de Vera, á don Ricardo Chacon.

la clase de terceros de este ministerio, vacante por cesación de D. Evaristo Rey y Pidal, á D. Victoriano Palacios y Coello.

Madrid, 15 de Octubre de 1868.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se imputan de las penas que estén sufriendo todos los individuos que hayan sido castigados por los delitos de contrabando, cometidos en el ramo de consumos. Las causas por delitos de esta índole que estén en tramitación se sobreseerán desde luego.

Art. 2.º Para el cumplimiento de estas disposiciones se pondrá de acuerdo el ministro de Hacienda con el de Gracia y Justicia.

Madrid 14 de Octubre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

Circular.

Ha llegado á noticia de este ministerio que muchas de las Juntas constituidas en las provincias por efecto del glorioso alzamiento que acaba de verificarse en la Nación, han separado algunos empleados del ramo de Hacienda, nombrado otros en su lugar y alterado las plantas de las oficinas.

Para apreciar debidamente semejantes variaciones y los fundamentos con que se han dictado, necesito es conocerlas de una manera completa y minuciosa, y con este fin el Gobierno provisional se ha servido disponer que V. S. remita á la posible brevedad á este ministerio notas expresivas de todas las referidas variaciones, cuidando de que consten en ellas las circunstancias que reúnan los individuos nombrados por las Juntas de esa provincia para servir destinos pertenecientes al ramo de Hacienda.

De orden del Gobierno provisional lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de Octubre de 1868.—Figuerola.—Señor gobernador de la provincia de....

### MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETOS.

En uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á don José Rivadulla, jefe de administración civil de segunda clase de este ministerio.

Vengo en aceptar la dimisión que D. Nicanor de Alvarado me ha presentado del destino de oficial de la clase de segundos de este ministerio, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Julian Manuel de Sabado, oficial de la clase de segundos de este ministerio.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Francisco Escudero y Peroso, oficial de la clase de terceros de este ministerio.

Vengo en nombrar á D. Felipe Picatoste oficial de la clase de segundos de este ministerio. Madrid 15 de Octubre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

### Instrucción pública.—Negociado 4.º

Ilmo. Sr.: En uso de las facultades que me competen, he tenido á bien disponer que queden sin efecto las reales órdenes de 15 de Febrero de 1867, por las cuales se aprobaron las constituciones de la Academia matritense de Jurisprudencia y legislación, y se nombró para los cargos de Presidente y Vicepresidente de la misma á D. Cándido Nocedal, D. Manuel María Herrero, D. Benito Gutierrez y D. Benigno Cafranga; debiendo continuar rigiéndose dicha corporación por las constituciones anteriores á las citadas órdenes.

Lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de Octubre de 1868.—Ruiz Zorrilla.—Sr. Director general de instrucción pública.

### MINISTERIO DE MARINA.

DECRETOS.

Siendo de alta conveniencia que el gobierno provisional cuente en la capital de la nación con funcionarios que por sus méritos é importantes servicios se hayan conquistado un puesto distinguido en el país; y encontrándose en este caso el jefe de escuadra de la Armada D. Casto Mendez Nuñez; en uso de las facultades que me competen como individuo del gobierno provisional, de acuerdo con él y como ministro de Marina,

Vengo en disponer que el indicado general regrese á la Península, entregando el mando que le está confiado al brigadier D. Miguel Lobo y Malagamba.

Vengo en promover al empleo de teniente general de la Armada al jefe de escuadra D. Casto Mendez Nuñez, cuyo distinguido general, á consecuencia de la organización que se está verificando en la Armada, debe ocupar puesto de aquella categoría.

Madrid 15 de Octubre de 1868.—El ministro de Marina, Juan Bautista Topete.

### PARTE EXTRANJERA.

DESCHACHOS TELEGRÁFICOS.

Nueva-York, 14.

En las elecciones de Pensilvania, Nebraska, Ohio é Indiana, los republicanos han quedado vencedores. Este resultado presagia una elección segura de Grant para la presidencia.

Las últimas noticias de Haití dicen que Sainave ha autorizado á los aldeanos á saquear las ciudades que están en poder de los insurgentes. Los aldeanos han rodeado á Jacmel, amenazando con quemar y saquear esta población si no se rinde inmediatamente.

Paris, 14.  
3 por 100 interior español 30 1/8.  
3 por 100 exterior español 34 1/8.  
3 por 100 franceses, 69,80.  
4 1/2 id., 101.

Londres, 14.  
Consolidado 94 5/8 á 3/4.  
3 por 100 portugués, 37 1/2.

Estos días hemos hablado de la situación de Austria. La France hace las siguientes consideraciones:

«Las agitaciones de Bohemia y del Tyrol son uno de los síntomas particulares de la crisis que trabaja desgraciadamente á la monarquía de los Hapsburgos. Es la lucha de las autonomías provinciales contra el poder central, lucha obstinada que se reproduce bajo las formas más diversas en todas las partes del imperio.

Austria había comprendido por la unidad legislativa y administrativa la fusión de las nacionalidades y de las razas de que se compone.

Para realizar esa obra difícil tenía dos grandes fuerzas: su posición influyente en Europa y el prestigio de su poder militar. Acaso hubiera conseguido su objeto sin la doble desgracia de sus armas en Italia y en Alemania.

Después de Solferino y de Sadova se han dispersado todas las aspiraciones locales en Bohemia, en Hungría, Tyrol, en Galitzia, contra un imperio debilitado y desanimado por sus recientes descalabros. El emperador Francisco José y sus hábiles consejeros dieron pruebas entonces de espíritu político y de saber, y hubieran podido salvarlo todo si en esos momentos de crisis bastasen la razón y la lealtad para conjurar los peligros y desarmar las pasiones hostiles.

Pidieron á la libertad la fuerza que en otro tiempo hallaban en la autoridad. Restablecieron el reino de Hungría, y dieron satisfacción á todas las ideas liberales. Pues bien, esto no ha bastado. Las nacionalidades se agitan y prosiguen el sueño de su independencia absoluta. Si lo consiguiesen, sería esto la dislocación definitiva del imperio austriaco, disminuido ya con tantos reveses.

No vacilamos en decir que habría que considerar semejante resultado como una desgracia. Cuando la Prusia victoriosa excluyó á Austria de la Alemania, sentimos profundamente esta nueva situación que alteraba las condiciones mismas del equilibrio europeo.

El Austria tenía en la política general un peso tan considerable como útil. Su derrota entregó la Alemania á una influencia única, á la vez dominadora y absorbente, que puede traer muchas complicaciones.

Si la monarquía austriaca, debilitada así en su situación exterior, se empequeñeciera en el interior, faltaría un contrapeso necesario en Europa, y la balanza de los Estados quedaría de nuevo falseada.

Hay que esperar para la prosperidad del Austria y para el reposo de Europa que se allanen las lamentables dificultades entre el Gobierno de Viena y las grandes provincias del Imperio por concesiones prudentes y recíprocas. Bohemia, Galitzia, el Tyrol, la misma Hungría, deben comprender que vale más formar una parte de un grande Estado liberal, que quedar entregados débiles, aislados y casi sin defensa á las empresas de las ambiciones violentas que de algún tiempo á esta parte han tomado por máxima que «la fuerza está sobre el derecho».

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE OCTUBRE DE 1868.

### LA TEORIA Y LA PRÁCTICA.

En frente estamos de la actual situación, en frente estábamos de la pasada: nuestra actitud no ha cambiado. Nunca hemos sido sistemáticos enemigos de ningún gobierno, y no lo somos tampoco del que hoy nos manda, pues sea como quiera, representa provisionalmente y por la fuerza de los hechos el principio de autoridad.

Por mas que haya empeño en confundirnos con los hombres de la situación últimamente derribada, para las personas imparciales y de buena fe siempre seremos un partido, un grupo, una fracción, llamémoslos como quiera, pero grupo, partido ó fracción contraria y aun diametralmente opuesta á la que entonces dominaba.

Pasándose está por todas las nóminas del Estado la esponja empapada en ácido revolucionario; que se nos diga si se ha tenido que borrar alguno de nuestros nombres del presupuesto. Enemigos hemos sido siempre de todo liberalismo y muy mas especialmente del liberalismo doctrinario; que se recuerde la insistencia con que hemos declarado siempre que la situación pasada pertenecía á dicha escuela, única forma á la sazón posible, de protestar contra su conducta, de marcar nuestro completo alejamiento del poder. Es mas: aun en medio de la arbitrariedad que reinaba en materias de imprenta, nosotros hallamos manera de declarar repetidas veces que no queríamos, que no podíamos, que no debíamos ser gobierno mientras rigiese los destinos de la nación el poder caído. Juzguese como se quiera de esta declaración, nadie nos hará la injusticia de negar que fuimos previsores.

Si alguna de nuestras ideas hallaba acogida en el seno del ministerio era á medias, incompletamente; y salvando intenciones personales y juzgando políticamente, era sólo con el fin doctrinario de aceptar la parte del bien meramente necesaria, para defensa y sostenimiento del mal. Así, por ejemplo, en la imprenta: recogiese inexorablemente cuanto la suscripción podía imaginar contrario á los hombres políticos que mandaban, al sistema que prevalecía; pero al propio tiempo se daba el pase oficial no á uno sino á varios artículos cotidianos evidentemente contrarios á la religión. Mas aun: en muchas ocasiones se autorizaba el ataque al Ca-



tolicismo y se nos recogía la defensa, la más templada, la más tímida defensa.

No se nos confundía, repetimos, con ninguna de las situaciones pasadas: nuestras ideas nunca han prevalecido en las regiones del poder, seguros estábamos de que jamás prevalecerían, y de aquí nuestra constante declaración de que mientras aquel poder subsistiese no podíamos aspirar a ser gobierno.

Nuestro deber era entonces el mismo que ahora: juzgar las cosas desde el punto de vista de nuestros principios sin pasión, con imparcialidad, aprobando lo bueno y censurando lo malo, más inclinados al aplauso que a la censura; aunque, por desgracia, forzados a la censura mil veces más que al aplauso.

Si nosotros fuésemos pessimistas, no nos hubiéramos colocado resueltamente al lado de los periódicos revolucionarios que piden lógica a la revolución: trabajaríamos, por lo contrario, para que continuase la inconsecuencia y el absurdo, porque el absurdo, como decíamos ayer, mata irremediablemente y con espantosa rapidez. Pero la muerte de un partido en manos de sus propias contradicciones; la muerte de las situaciones absurdas suele ser la anarquía que deja completamente destruida a la sociedad civil, que tal vez arrastra al sepulcro a la misma patria, y nosotros no queremos exponernos a ser partidarios.

Lógica, pues, pedimos a la revolución triunfante; lógica con *El Imparcial*, con *La Voluntad Nacional*, con *El Despertador* y con algunos otros campeones de la causa revolucionaria. Se ha estado pregonando un día y otro día, con incansable afán, en libros y periódicos, en cátedras y folletos, la excelencia de las teorías democráticas; han llegado a encarnarse estas doctrinas en la insurrección, en el poder que ha sustituido al poder caído; el programa de la democracia es hasta ahora el programa del gobierno provisional, el de las Juntas que constituyen un gobierno enclavado en el gobierno; apliquense, pues, estos principios con toda sinceridad, y veamos los resultados que producen en nuestro país.

Todo lo admitimos menos la contradicción entre la teoría y la práctica; todo menos la inconsecuencia; todo menos el sofisma: en una palabra, todo menos el doctrinarismo.

Si sois doctrinarios, no habeis hecho una revolución, habeis hecho un pronunciamiento. Entre el doctrinarismo moderado y el progresista o democrático no hay diferencia esencial; no hay más que la distancia de algunos meses, la cuestión de tiempo. Pocos días antes del triunfo de la revolución, después de haberse dado en Cádiz el grito que ha resonado en toda la Península, lo decía *El Español*. Consignadas están sus palabras en nuestras columnas.

Lógica, pues. Si ha llegado el tiempo de la libertad, ¿por qué no establecer desde luego en vuestros programas y en vuestras obras la libertad de comercio?

Si proclamais la libertad de cultos, ¿por qué invocais en vuestros decretos las leyes de la Novísima Recopilación contra ciertos institutos?

Si habeis derribado la corona y las armas reales, ¿por qué os acogeis a las regalias de la Corona?

Si habeis declarado como base de vuestra Constitución futura el derecho completo de asociación, ¿por qué habeis suprimido la sociedad intitulada Compañía de Jesús?

Si la enseñanza es libre, ¿por qué no suprimís los institutos y las universidades?

Si sostenéis las universidades a costa del Tesoro, ¿por qué cerrais las puertas de los seminarios?

Si respetais la propiedad y los derechos individuales, ¿por qué echais mano al dinero de San Pedro?

Si sois democratas, ¿por qué no sois republicanos? Y si os decidís por la monarquía, ¿por qué os llamais democratas?

Y sobre todo, si vuestro principio es la soberanía nacional y vuestra ley el sufragio universal, ¿por qué no apelais a este sufragio para resolver cuestiones capitales que una vez resueltas de hecho, ya no pueden presentarse íntegras ni a la soberanía de los comicios ni a la de las Cortes Constituyentes?

¿Quién legisla, las Cortes o el gobierno provisional?

¿Quién manda, el ministerio o las juntas revolucionarias?

¿Caben dentro de una misma sociedad dos poderes absolutos?

¿Cabe el obedecer a las Juntas y obedecer al Gobierno?

Hemos visto que las juntas arreglan los aranceles, decretan la expulsión de las monjas, ordenan la rendición de cuentas de fondos del Estado, citan, emplazan y llaman a presuntos reos, indultan a los sentenciados por los tribunales, intentan privar de la jurisdicción espiritual a los obispos, y llegan hasta concederles facultades reservadas al Sumo Pontífice. ¿Qué es esto? ¿Pueden continuar más tiempo en esta plenitud dos poderes soberanos, cesáreos, absolutos, cuyo tipo hay que buscarlo en el autócrata de todas las Rusias o en los antiguos emperadores romanos, emperadores y pontífices máximos a la vez?

¿A qué distancia nos hallamos ya de la declaración de derechos políticos? ¿En dónde está la libertad proclamada?

¿En dónde la teoría democrática que se acepta como base de la futura regeneración política?

Si continuamos así un día más, ¿no habrá razón para decir que la teoría es la democracia y la práctica el absolutismo?

El Sr. Figuerola, ministro actual de Hacienda, ha sido catedrático de administración de la universidad central, donde constantemente ha defendido el libre-cambio como único remedio que la ciencia conoce para salvar la Hacienda de cualquier país. Esa misma doctrina ha sido sustentada por el Sr. Figuerola en ateneos, círculos, Congresos, etc., y lo mismo han hecho don Gabriel Rodríguez, actual subsecretario de Hacienda, y D. Lope Gisbert, director general de Impuestos indirectos.

Con tales antecedentes, natural era esperar una serie de medidas libre-cambistas que en un abrir y cerrar de ojos, como quien dice, nos pusiera al nivel de las primeras naciones del globo. Por otra parte, entregada la Hacienda española a manos comunmente ineptas para el caso por ser totalmente extrañas a la ciencia económica, nada de particular tenía que anduviéramos siempre cayendo y levantando, haciendo hoy una torpeza y enmendándola mañana con un desatino mayúsculo. Sin duda por eso el actual ministerio ha tratado de proveerse abundantemente de hombres muy versados en la ciencia económica, para que, en caso de hacer algún disparate, lo hagan siquiera en regla.

¿Qué nos han dado hasta ahora los economistas libre-cambistas? Dos decretos: el uno referente al comercio interior; el otro a la contribución de consumos. Por el primero quedan las zonas fiscales en los mismos límites en que estaban antes del decreto expedido por el Sr. Orovio con fecha 24 de Abril del presente año. De modo que se vuelve a la ley de Bravo Murillo, pero con algunos tornillos que aquella ley no tenía. Expliquémonos. Uno de los puntos más odiosos del decreto expedido por el Sr. Orovio no era precisamente la extensión de la zona fiscal, sino la exigencia de los plomos, guías y certificados para los géneros que circulaban por el interior del país. Esta exigencia era odiosa, no en sí misma, sino con relación a las leyes anteriores que prescindían de semejantes requisitos, por lo cual resultaba que tenían que sufrir el comiso o pagar dobles derechos las mercancías existentes que hasta aquel momento habían podido circular sin requisito alguno por el interior de la nación.

El Sr. Figuerola, al derogar el decreto de 24 de Abril, y poner en vigor las antiguas ordenanzas de aduanas, ha conservado, no obstante, la parte más odiosa del decreto derogado, como puede verse en el siguiente artículo:

«4.º Se declara libre la circulación por el interior de la nación de las mercancías nacionales y las extranjeras de lícito comercio, con tal de que conserven los sellos de Marchamo, las que sean susceptibles de este requisito.»

Esto—lo repetimos—es volver a las antiguas ordenanzas, pero con una claviña más que el mismo Sr. Bravo Murillo no se había atrevido a poner.

Sin embargo de lo cual, el Sr. Bravo Murillo es proteccionista y el Sr. Figuerola libre-cambista. ¿Lo podrá creer alguien? Pues estos son los milagros del libre-cambio teórico y de la ciencia económica.

Otro milagro. Queda suprimida la contribución de consumos en toda la Península e islas adyacentes. ¡Un impuesto menos! Alborozo general. Cabalmente una de las cosas que más desean los españoles es la disminución de los impuestos. Pero... aquí entra la ciencia a echar sus cálculos, y la ciencia calcula de esta manera: el Tesoro no puede privarse de esos ingresos, y es necesario que de algún modo los supla. «Y esta necesidad es tanto más apremiante, cuanto que la revolución trae nuevas exigencias que aumentan los gastos públicos, y produce con sus inevitables perturbaciones considerable disminución en los ingresos del Tesoro.» (Palabras textuales de la Exposición del decreto a que nos referimos.)

Por consiguiente, al suprimir la contribución indirecta de consumos, hay que suplirla con una contribución directa sobre todos los españoles que hayan cumplido catorce años. ¿Y en virtud de qué principio se hace esta modificación? Sin duda, en virtud del siguiente, formulado por el señor Figuerola: «Aumentar los ingresos del Tesoro enriqueciendo al contribuyente, tal es el principio de la hacienda de la libertad.» La contribución personal aumenta indudablemente los ingresos del Tesoro, pero ¿quiere decirnos el señor Figuerola de qué modo y por dónde se enriquece al contribuyente? Este debe ser alguno de los misterios de la ciencia.

Dos cosas tiene de particular este nuevo impuesto: 1.º que no es nuevo; 2.º que es inflexible e inevitable que el de consumos. No es nuevo, porque según el mismo Sr. Figuerola dice, el ilustre marqués de la Ensenada hizo ya un ensayo de esta especie en el pasado siglo, y aun se conserva esta contribución en muchas aldeas de España. Véase por dónde la ciencia y la revolución nos han hecho progresar hacia el siglo pasado; por este camino es probable que lleguemos hasta Enrique el Doliente, aquel pobre rey que tuvo que empeñar una noche el gaban para cenar.

Es más inevitable que la contribución de consumos, porque esta siquiera la pagaba el que consumía, y en cierto modo llegaba hasta a ser un justo castigo a la gula, a la intemperancia, a la embriaguez. El que mucho consumía mucho pagaba, y el que era sobrio tenía una recompensa en la misma disminución de sus gastos. Pero hoy sucede cabalmente lo contrario: el que más consume mejor librado sale; los glotonos y los borrachos están de enhorabuena, sobre todo, si son tan afortunados que no tienen familia. Lo mismo paga el sobrio que el intemperante, y si

aquel dá muchos hijos a la patria (que bien los necesita) puede decir que le ha caído la lotería. Si tiene doce mil reales de sueldo y cuatro o cinco hijos, mayores de catorce años, está lucrando. Aunque quiera comer poco, aunque no coma más que aceitunas, no hallará manera de librarse de la contribución de consumos. Por otra parte, este impuesto personal es un verdadero castigo al aumento de población.

Así al menos lo ha dicho en su cátedra el señor Madrazo, actual director de Instrucción pública, y aun acaso lo haya dicho también el señor Figuerola. ¡Y tan poblada está España que merezca un castigo semejante el que aumenta la población! Tanto abundan los matrimonios fecundos que sea necesario ponerles cortapisas hasta por medio de la contribución personal!

No ha pesado bien el Sr. Figuerola la importancia de la modificación que ha llevado a cabo; según se infiere de algunas palabras de su exposición, el Sr. Figuerola ha partido de un hecho falso. Oigámosle: «Lo que el pueblo maldice y la ciencia tiene condenado, lo que la experiencia rechaza y el estudio ha prescrito no es la cantidad que se pide al contribuyente, sino la forma en que se le exige.»

Esto es completamente falso. Lo que el pueblo, el contribuyente, la ciencia y todo el mundo maldice es la cantidad que se pide, y a lo más el objeto para que se pide. La forma es lo de menos. Tocante al bolsillo, la forma no significa nada, porque no hay forma buena cuando el fondo es malo. Se conoce que la ciencia vive muy alta, y no llegan, por eso, a sus oídos las voces del pueblo. Si llegaran, la ciencia oiría muy claramente que el pueblo pide sólo una cosa: que se le rebajen las contribuciones. Lo que menos le importa es la forma; lo que más le interesa es la cantidad. Y quien le diga lo contrario al Sr. Figuerola, se equivoca o no sabe lo que se dice.

Después de consignar *La Epoca* que la cantidad que corresponde pagar a Madrid por consumos asciende a 48 millones de reales, hace los siguientes cálculos con el objeto de averiguar la cuota media que a los habitantes de la corte toca satisfacer con arreglo a las bases de la nueva contribución:

«La población de Madrid, dice, ascendía, según el último censo, a unos 280,000 habitantes, de los cuales hay que hacer las eliminaciones siguientes con arreglo a los párrafos primero, segundo y tercero del art. 5.º: menores de 14 años 66,000, transeúntes 7,000, militares en activo servicio 14,000, presos 1,000. Total de personas exceptuadas espresamente 88,000. Quedan 172,000.»

Pero el párrafo cuarto del mismo artículo establece otra excepción, cuyo alcance es muy difícil calcular.

No satisfarán el nuevo impuesto, dice, los que viviendo en poblaciones de más de 2,000 almas, paguen un alquiler que sea considerado como signo de pobreza. ¿Cómo ha de aplicarse esta disposición? ¿Por qué, como otras veces, no se ha fijado una escala gradual para Madrid, las capitales de provincia y ciudades de menos importancia? Este punto, que se deja en una oscuridad expuesta a serias dificultades, ha debido ser uno de los que se fijaran de una manera clara y precisa. No se ha hecho así, y tenemos, por lo tanto, que calcular a la ventura, considerando exceptuados por tal concepto en Madrid de 40 a 50,000 individuos. El impuesto, por lo tanto, recaerá sobre poco más de 100,000 habitantes, resultando la cuota personal al tipo medio de 480 rs., suma que nos parece excesiva y no compensada con la baja incierta de los artículos de consumo, tan incierta como hasta ahora apenas se han tocado las ventajas de la franquicia, provechosa para los traficantes mas no para los consumidores, como lo acreditó la experiencia en 1855.»

El resultado de los cálculos de *La Epoca* como se ve no son nada satisfactorios.

Trasladamos sin comentario las siguientes líneas de una carta de Londres que publica un periódico de Madrid. Se trata de los rumores que han corrido acerca de que el príncipe Alfredo de Inglaterra nos traería al venir a ocupar el trono de España la cesión de Gibraltar. Dice el correspondiente:

«El pueblo inglés no daría seis peniques porque uno de sus principales cñeros la corona más envidiada de un país extranjero y mucho menos una corona rodeada de tantas espinas como no podrá menos de presentar la que ha caído de las sienes de doña Isabel de Borbon.»

En efecto, la corona de España debe presentar bastantes espinas, sobre todo en las sienes de un protestante.

Nada más intempestivo en estos tiempos de revolución franca, que las siguientes líneas que leímos anoche con asombro, pero con lástima, en *La Epoca*:

«En la cuestión del clero nosotros publicaríamos desde luego un decreto estableciendo que hasta llegar a un nuevo arreglo con la Santa Sede para disminuir el número de diócesis y catedrales, no se proveería vacante alguna en las altas dignidades de la Iglesia, quedando el importe de sus asignaciones, no a favor de los cabildos, sino del Estado. En un año, y atendida la edad de los que ocupan estos puestos, habría una economía de 20 por 100 en el presupuesto del culto y clero, sin lastimar inteseases creados y haciendo factible una reforma sensata y necesaria.»

Solo *La Epoca* es capaz de hablar de arreglos con la Santa Sede cuando a las puertas mismas de la nunciatura hemos visto los españoles quemar solemnemente el Concordato, y las juntas revolucionarias de provincias no dejan en paz ni las campanas de las iglesias.

Varié, pues, de sistema *La Epoca*, porque su época ha pasado indudablemente.

Dice *El Rondeño*:

«Dicesse que el capitán general de Granada ha pasado a la ciudad de Antequera para con mano firme y vigorosa proceder a castigar severamente a los revoltosos y reprimir duramente cualquier conato o tentativa de desórdenes y abusos, eternos enemigos de la verdadera libertad.»

*La Discusión*, no quiere que se disuelvan las Juntas revolucionarias. He aquí los motivos que alega para ello:

«Las Juntas de provincia saben mejor, mucho mejor de lo que en Madrid se sabe, cuáles son los deseos, cuáles las necesidades, cuáles las aspiraciones del país. Madrid no es la nación; Madrid, con su vida artificial, con sus tradiciones de la vida cortesana, con sus cábalas, con sus miserias, con sus intrigas, con sus pretensiones de saberlo, de absorberlo todo, de dirigirlo todo, Madrid no puede realizar por sí sola la obra revolucionaria.»

Es necesario, es indispensable el concurso eficaz de las provincias. Hay aquí un fondo de ciencia que solo pueden barrer esas puras corrientes que vienen de provincias. Este inmenso crisol que ha creado aquí la centralización, necesita ser alimentado por el fuego entusiasta de esa vigorosa juventud, de esos donados patrióticos, que si no tienen un nombre oficial, se batan heroicamente en Bejar y en Alcega, que se agitan y se mueven en Cádiz, en Sevilla, en Cartagena, en Valencia, en Teruel, en Zaragoza, en Barcelona, en todas las localidades de España.»

Tomamos de *La Regeneración* las siguientes líneas:

«Habla *La Nación*, periódico revolucionario: «Continúan los periódicos indicando la probabilidad de que sea cierto lo que se dice sobre movimiento carlista.»

Los periódicos que tales indicaciones hacen, y sus patronos, desearían, sin duda, que fuesen ciertas; pero los carlistas, a quienes si se les supone vivos (después de haberles tantas veces declarado difuntos) no se les ha de suponer tontos, crean sin duda que solo sus enemigos pueden tener hoy interés en que se muevan, y esté de ello segura *La Nación*, no le darán ese gusto.

*Y La Nación* continúa hablando: «Nosotros tenemos fundamento para insistir en este particular, llamando la atención del gobierno sobre ciertos centros de mala catadura, alguno de los cuales existe y celebra sus reuniones en sitio muy próximo a la capital de España.»

Pues si tiene esa certeza, fácil le será sorprender las reuniones que en tales centros se celebran. Hágalo, y se convencerá de que nada tienen de carlistas.

No sirva de obstáculo la declaración de inviolabilidad del domicilio.»

*La Epoca* después de notar que los generales Elio y Martínez Tenaquero, destinados por el Gobierno proceden de las filas carlistas, añade:

«Este hecho mueve a suponer que el general Prim considera la situación del carlismo respecto de la revolución y la conducta que conviene seguir con él, de diverso modo que los periódicos liberales o democratas, que con insistencia piden la separación de todos los funcionarios que sirvieron a D. Carlos, y especialmente de los que militaron en las filas de su ejército.»

Dice *La Nación*: «Según nos aseguran, ha llegado a Lisboa el vizconde de Paiva, representante de la corte lusitana en París, con objeto de ofrecer, en nombre del emperador Napoleón III, al rey de Portugal la corona de España.»

No podemos decidimos a creerlo a pesar de las probabilidades de certeza que tiene la noticia, y del conocimiento que tenemos de los hábitos de inmisión del gobernante de las Tullerías, que quiere tratarnos como si fuéramos una nación de *Rigolitos* o de *Saltimbancos*. Se engaña miserablemente. Los hombres de la revolución de Setiembre son hijos de los que sucumbieron en Bailén. Toda inmisión de S. M. I. en los asuntos de España sería soberanía nacional, y aun tratándose de candidaturas como la que se dice que podrían ser simpáticas al país, producirían un resultado contraproducente.»

El hecho que se refiere en las precedentes líneas es demasiado grave para darle crédito sin que sea confirmado.

En cambio parece positivo que el gobierno de Florencia ha reconocido o va a reconocer a toda prisa al gobierno español, que su representante celebra frecuentes conferencias con el Sr. Lorenzana y que el general Cialdini ha debido llegar a Madrid.

Continúan las noticias acerca de variaciones en el personal de empleados. Además de la cesantías y nombramientos que publica la *Gaceta*, los diarios de la situación dicen acerca del asunto lo siguiente:

—Ha sido nombrado superintendente de la casa de moneda de Madrid el Sr. D. Ricardo Muñoz.

—Ha sido encargado del mando del regimiento de Toledo el brigadier Sr. García de Velarde.

—Ha sido nombrado administrador principal de Correos de Alicante, D. Fernando Ibarrola.

—Han sido nombrados auxiliares del ministerio de Ultramar los Sres. D. Eusebio Blasco, redactor del *Gil Blas*, y D. Mariano Araus, redactor de *El Imparcial*.

—El señor marqués de la Vega de Armijo ha renunciado el cargo para que ha sido nombrado en la comisión del patrimonio de la corona.

—El Sr. D. Cirilo Barcáiztegui, cónsul de España en Alejandría, pasa en comisión a desempeñar cargo análogo en Gibraltar.

—Ha sido nombrado cónsul de España en Marsella, el Sr. Subirá.

—El Sr. Cueto, gobernador que ha sido de las Baleares, ha sido nombrado cónsul de España en París.

—Parece que D. Miguel de los Santos Alvarez ocupará la legación de España en Holanda.

—D. Pedro Toro y Moya, auxiliar cesante del ministro de Gracia y Justicia, ha sido repuesto en su destino.

—El Sr. D. Justo Zaragoza está indicado para un importante puesto en Ultramar, donde servía al ser declarado cesante por la anterior situación.

—Parece que el Sr. Mazo no ha querido aceptar el destino que se le había ofrecido para Cuba.

—D. Ramiro Gavilanes ha sido nombrado oficial primero de la administración del partido de Ponferrada, en recompensa de sus persecuciones y padecimientos.

—Ha sido nombrado comisario de los mataderos de Madrid, el regidor D. Manuel Prieto y Prieto.

—El Sr. D. Justo Zaragoza ha sido encargado de la secretaría particular del ministerio de Estado.

—El Sr. Acuña Navarro, que actualmente ocupa un puesto confidencial en la secretaría del ministerio de Estado, será nombrado probablemente para un importante puesto en la misma secretaría.

—Ha sido destinado a las inmediatas órdenes del ministro de Marina, el Sr. D. Angel Oreiro, mayor general que fué de la escuadra libertadora.

—Ha sido confirmado en el mando de las islas Baleares el mariscal de campo Sr. Socías.

—Ha sido nombrado juez de primera instancia de Astorga D. Victorino Luna, individuo de aquella junta revolucionaria.

—Se indica al Sr. D. Evaristo Escalera, antiguo redactor de *La Iberia*, para desempeñar un gobierno de provincia; aunque también se asegura que ocupará una plaza de oficial en el ministerio de la Gobernación.

—La junta revolucionaria de Alicante ha nombrado jefe de la sección de Fomento de la misma, a D. Bonifacio Carrasco y Campos.

—Parece que el Sr. D. Venancio Gonzalez, exdiputado a Cortes, ocupará un alto puesto en Gobernación.

—Parece que ha sido nombrado oficial del ministerio de la Gobernación el Sr. Ferrer del Río.

—Ha sido nombrado seguido cabo de Aragon el brigadier Sr. Gebollino.

—Ha sido ascendido a capitán de ejército, por sus buenos servicios al alzamiento nacional el teniente de E. M. D. Ramiro Mazarredo.

—Ha sido ascendido a capitán el teniente de infantería D. Nicomedes Pastor Diaz.

—Ha sido nombrado administrador de Rentas del puente de Domingo Florez, en la provincia de Leon, D. Antonio Gonzalez, voluntario de la libertad de Ponferrada.

Dice *La Política* que el puesto reservado al señor Rios y Rosas es la embajada de Inglaterra.

El mismo periódico da como probable la supresión del Consejo de Estado.

Y a propósito de este alto cuerpo, *La Nación* pide que «se revisen cuantas sentencias haya dictado en asuntos en que interviniera la administración, porque tales sentencias no deben considerarse en manera alguna como definitivas.»

¡Adelante! ¡adelante!

Una casa inglesa ha ofrecido, según dice *El Universal*, al ministro de Hacienda, Sr. Figuerola, la cantidad de *siete millones de libras esterlinas*—unos setecientos millones de reales—con las condiciones más ventajosas.

*La Política* anuncia en son de triunfo que «ya está cubierta la mitad del empréstito de un millón de escudos para obras municipales.»

Ayer se ha dicho que la Junta de Gobierno de Madrid se declararía disuelta de un día a otro.

*El Avenir nacional* publica el siguiente mensaje firmado por algunos democratas de la Nièvre, que ha sido enviado a los españoles:

«Hermanos de España:

«Habeis sido admirables en la lucha, sed vigilantes y firmes en la victoria: nosotros os enviamos nuestros sinceros parabienes. Pero un pueblo como Francia, debe algo más que elogios al pueblo heroico que se llama España, le debe serios consejos: la verdad.

«Sabemos por experiencia lo que cuesta a una nación abandonar la tradición revolucionaria y dormirse en la esclavitud. Si queréis, pues, salvar vuestra revolución, proclamad como la Francia del 93 los derechos del hombre, del ciudadano, la igualdad política y social.

«Afirmad sin tardanza, no sólo la soberanía del pueblo español, sino también la soberanía de todos los pueblos o la solidaridad universal.

«Entonces la humanidad entera se interesará en vuestra obra, y se hará solidaria de vuestros esfuerzos de emancipación.

«Declarad altamente el trabajo, el más sagrado de los derechos, el primero de los deberes. Decretad sin medidas preventivas ni represivas la libertad de conciencia, de imprenta, de reunión, de asociación, de trabajo, de enseñanza, y a la vez la instrucción gratuita y obligatoria.

«Abolid la pena de muerte, las penas perpetuas y todos los impuestos, excepto uno: sobre la renta, libre y voluntario. En una palabra, que la libertad individual, municipal, provincial y nacional sea completa.

«Seguid con valor y perseverancia vuestra resolución. ¡Obreros y soldados! habeis combatido por la patria y fraternizado en el campo de batalla; mantened esta unión, esta fraternidad santa. Que el soldado se haga ciudadano y el ciudadano soldado; que al lado del instrumento del trabajo vele sin cesar el fusil redentor; sin trabajo no hay pan, sin arma no hay libertad; que el uno y la otra se protejan y permanezcan unidos para la salvación común.

«Recibid los estímulos y saluciones de vuestros hermanos de Francia.

«Ferdinand Gambou, —Gobereau, —Eoux, —Rigolot, —Asselineau, —Marqué, etc., etc.»

Dice un periódico progresista:

«En los departamentos del ministerio de Hacienda se conservan gratos recuerdos de algunos antiguos y dignísimos empleados que dimitieron sus destinos el 14 de Julio de 1856, para llenar cumplidamente sus deberes como consecuentes liberales.

Hemos borrado aquella fecha de nuestro corazón, pero no así la simpatía que merecen, la lealtad y consecuencia política de nuestros amigos. Acaso no tendrían el día siguiente pan que dar a sus hijos, y sin embargo no vacilaron. Durante doce años, han buscado en un trabajo superior a sus fuerzas el sustento de su familia, y alguno con cuya amistad nos honramos, invitado en 1857 a volver al servicio con su ascenso, se negó resueltamente a aceptarlo.

De esperar es que en la situación actual sean atendidos y remunerados tan dignos funcionarios, con tanta más razón, cuanto que su número es reducido; y que el aislamiento del Sr. Figuerola en el ministerio que le ha sido confiado, pudiera dar lugar a errores deplorables en la elección de personal. Muchos piden hoy destino, y son pocos los que lo merecen. Ya seremos más explícitos si fuese necesario.»

Con sentimiento anunciamos a nuestros lectores que *La Perseverancia* de Zaragoza, ha cesado de publicarse.

Este excelente periódico estaba dedicado a la defensa del catolicismo.

*El Imparcial* publica las dos siguientes noticias:

«Se ha concedido el título de duque al marqués de Castel-florite. Igual concesión se ha hecho a favor del conde de Hornachuelos.

El marqués de los Castillejos ha sido nombrado capitán general.»

La Junta de Valladolid ha creado una facultad de teología en aquella universidad.

En cambio suprimió el seminario conciliar.

Dicesse que el 20 aparecerá el decreto convocando las Cortes constituyentes. Créese que al



mismo tiempo se disolverán las Juntas revolucionarias.

El *Diario Español* de anoche viene furioso contra nosotros porque hemos dicho, y lo que es peor para él, porque hemos probado que algunas de las libertades proclamadas en la declaración de derechos están en contradicción con la doctrina del *Syllabus* de Su Santidad, reconocido con admirable unanimidad por toda la Iglesia docente, y después de dirigimos mil improperios que la perdonamos, concita contra nosotros las iras del poder y se expresa en estos términos:

«Puede dejarse libertad para obrar mal? ¿Puede permitirse que esos hombres tomen el nombre de la religión para profanarla, haciendo de ella bandera de combate contra la revolución? Nuestra Santa Iglesia, dice EL PENSAMIENTO, repudia esas doctrinas revolucionarias, y contra ellas llama a todo el que no quiere que se le cierren para siempre las puertas del cielo.

Y bien, volvemos a preguntar nosotros, ¿hay libertad para poder descargar tan espantosos golpes sobre el naciente edificio de nuestras libertades? Al autorizar esas cosas, ¿no corremos al suicidio, haciéndose de la libertad un arma que traspasa nuestros corazones? ¿Pues qué, ¿se puede decir impunemente a un país que con razón blasfema de católico, que nuestra Santa Madre Iglesia condena la revolución española, y que todos los que la defienden están malditos de Dios? ¿Hay libertad, sintetizando nuestras preguntas, para calumniar tan torpemente y a sabiendas?»

No pasan de tres o cuatro los diarios políticos que se publican en España, contrarios a la revolución; tres o cuatro en medio de los centenares que han salido a luz para defenderla, y todavía le estorba EL PENSAMIENTO al órgano de la unión liberal?

Pues bien, décretase la muerte de EL PENSAMIENTO: desde ahora le aseguramos a EL *Diario Español* que EL PENSAMIENTO podrá morir, pero no rendirse. En todo caso, aunque se rindiese, entregaría su espada a la democracia lógica y consecuente, nunca a la unión liberal.

Nunca EL *Diario Español* hace esta singular pregunta: ¿Puede dejarse libertad para obrar mal? Con ella está demostrando que es un verdadero recluta, un soldado muy visoso de la democracia: todavía ignora que la libertad democrática se funda en la libertad para el mal como para el bien.

Por lo demás, si calumniamos torpemente y a sabiendas a la revolución, creyéndola contraria a la doctrina de la Iglesia, véalo por los siguientes párrafos que tomamos al acaso de algunos periódicos de hoy.

—Dice *La Discusión* que a la mayor brevedad posible empezará a publicar en el folletín de su periódico la *Vida de Jesús* por Ernesto Renan.

—Un periódico da la noticia de que Pío IX había concedido a Isabel de Borbon mediante una gruesa suma, dispensa para cosas tan indignas y contrarias al decoro conyugal, que no nos atrevemos por vergüenza ni aun a repetirlas.

—La *Epoca* toma por lo serio nuestro suelto de ayer sobre las reformas que proponíamos se hicieran en las preces de la Iglesia católica.

Es lástima que la diplomática *Epoca* no haya comprendido la intención del suelto.

Nos hubiera ahorrado una explicación. El Pontífice consiente que los cristianos pidan todos los días: *Et gentes paganismi et hereticorum dexteræ tuæ potentia contrahantur.*

Ergo... la maledumbre, la caridad, el perdón y otras cosas que tanto encomian los católicos son palabras muy bien sonantes que están en completa contradicción con ciertos deseos.

¿Entiende Vd. ahora?»

Los párrafos precedentes son de *Las Novedades*, diario progresista: el que sigue es el final de un artículo de *La Nación* intitolado *Tribunales y amarguras* en que este periódico, también progresista, no democrático, se burla de los dolores, de la situación angustiosa a que la revolución española ha reducido a nuestro santísimo y hoy más que nunca muy amado Padre, al Papa Pío IX.

Dice así:

«Se había figurado que los derechos del rey estaban por cima de los derechos de la nación... ¿Que la *clericalia* era preferible al pueblo? ¿Que al soberano en Roma la noticia, Pío IX se adelantaba a ofrecer a su amada hija todo cuanto poseen los muerdidos del Vaticano: entonadas súplicas y plegarias fatigadas al cielo con sus importunas exco-

ciones? El Papa toma su rosario, y ruega al Todopoderoso para que restablezca en su trono a la humilde oveja del rebaño, cuyo gobierno se ha dignado conferirle. ¡Qué horribles tribulaciones! ¡Qué insostenibles amarguras! Perseguido por Mazzini, ametrallado por Garibaldi, despreciado por Víctor Manuel, olvidado por la Europa, y finalmente, negado por España... En verdad, PADRE MIO, que debéis estar inconsolable!»

Nosotros no decimos nada, no hacemos comentarios sobre lo que acabamos de copiar. Nos falta valor para tanto. Solo rogamos encarecidamente a nuestros lectores que nos perdonen por haberles despedido el corazón y enrojecido las mejillas con la lectura de esas líneas. También nosotros estamos horrorizados: también nosotros nos sentimos oprimidos.

Diga ahora EL *Diario Español* lo que quiera.

Dice *La Reforma* que no entendemos lo que es una revolución. ¡Ojalá! Pero por si acaso no lo sabíamos he aquí de qué manera nos lo enseña la misma *La Reforma*:

«¿Con que nuestro colega ignora por qué no se ha formado un expediente para suprimir los jesuitas?... pues mire usted, no se ha formado por la misma razón porque se ha creído oportuno pasarse sin este requisito para arrojar del trono y de España a doña Isabel de Borbon, en cuyo hecho se ha dado no poco gusto a los amigos de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.»

La revolución es revolución, y se llama revolución porque no se para en pelillos, porque prescinde de las buenas formas; y mientras dura el período revolucionario, ni pueden estas exigirse, ni deben emplearse, a menos de no reducirse a la impotencia.

La revolución pararse en pelillos! Pues no faltaba más! La revolución obra porque sí; prescinde del derecho, de la justicia, de la legalidad, establece la razón del más fuerte y luego funda una legalidad, una justicia y un derecho acomodados únicamente a su conveniencia. ¡Si esto lo saben hasta los niños! Lo pasmoso, si algo

pasmoso puede haber en estos tiempos, es que *La Reforma* se atreva a decirlo con tanta claridad.

Tomamos de varios periódicos las siguientes noticias:

—Cuanto se ha dicho sobre provision de cargos diplomáticos es tan prematuro, como que hoy por hoy no puede ser nombrado mas que el ministro de España cerca de la república de los Estados Unidos, único país que ha reconocido hasta ahora el gobierno.

—Los vecinos de la Habana dirigieron ayer un telegrama felicitando al Gobierno provisional y manifestando la confianza de que sus resoluciones serán aceptadas por aquellos habitantes, entre los que se ha recibido con inmenso júbilo la noticia del alzamiento.

—Se ha dispuesto que las solicitudes de retirados que deseen volver al servicio, se eleven al ministerio por conducto de los capitanes generales de los distritos donde residan los interesados, según estaba prevenido por punto general.

—Ayer recibió el señor duque de la Torre a las comisiones de las juntas revolucionarias de Zaragoza y Málaga. Esta ha sido presentada al general Serrano por el señor ministro de Ultramar.

—Parece que se trabaja en la preparación de los trabajos para las próximas elecciones, y a fin de modificar la ley electoral de 1856, con arreglo a las exigencias del sufragio universal.

—Ayer recibió el señor presidente del Consejo de ministros un comisionado de la prensa liberal francesa que viene a felicitarle.

—Parece que se ha encargado al Sr. Alvareda la redacción del reglamento de voluntarios de la Libertad, y cuyo trabajo se puso anoche a discusión en el ayuntamiento.

—El domingo a las diez de la mañana llegará a Madrid D. Salustiano de Olázaga.

—Se dice que el duque de la Victoria irá a Zaragoza a saludar al duque de la Torre, presidente del Consejo de ministros y al brigadier Topete, con ocasión del viaje de estos señores a dicha capital.

—La Academia de San Fernando se ha dirigido al señor ministro de la Gobernación rogándole se suspenda la demolición del edificio de Atarazanas, en Almería, hasta oír el parecer de la comisión de monumentos, sobre si procede su conservación por su mérito histórico, en atención a haber servido de arsenal a los árabes.

—Las juntas de Sevilla, Murcia, Granada, Huelva, Cuenca, Zaragoza y otras han acordado suprimir el impuesto de portazgos.

—Según noticias de un periódico, los atrasos que se deben a las clases del Estado correspondientes a las provincias ascienden a 200 millones.

—Ayer fué relevada la guardia de Palacio, formada de voluntarios de la libertad, por fuerza del ejército.

—Dice *La Discusión*:

«Recomendamos mucho a los verdaderos voluntarios de la Libertad que tengan especial cuidado en averiguar si todos los alistados son personas de entera confianza, pues no falta alguno que, aprovechándose de la natural confusión de nuestro glorioso alzamiento, intenta sembrar la discordia entre los buenos ciudadanos.»

—Tanemos entendido que muy en breve se trasladarán a Badajoz los restos de D. Sixto Cámara.

—Se ha hecho extensivos a los regimientos de artillería de a caballo, quinto de a pie y segundo batallón del sexto, que tomaron parte en los sucesos del 22 de Junio del 68, los beneficios concedidos a los regimientos por decreto de 12 del corriente.

—Hemos oído decir que se piensa en hacer un arreglo en la beneficencia provincial.

—En uno de estos días se resolverá por el Gobierno provisional si las diputaciones provinciales y ayuntamientos han de ser elegidos antes o después de las elecciones para las Cortes constituyentes.

—Los heridos, inutilizados, viudas y huérfanos de las jornadas de Julio de 1854, se reunirán el domingo a las doce en el patio del ministerio de Fomento para tratar asuntos que les interesan.

—El *Gaulois* dice que el Sr. Marfori, que ha estado en Bruselas, se encuentra actualmente en Londres donde trata de contratar un empréstito a nombre de doña Isabel de Borbon.

—El periódico moderado el *Comercio* de Cádiz, ha vuelto a publicarse.

—Ha caído en poder de los municipales de Barcelona un sugeto de nación francés, acusado de dedicarse a reclutar personas a quien se daba un salario de 10 reales diarios para levantar bandera contra-revolucionaria. Ha sido puesto a disposición de la junta, la cual tomará los acuerdos convenientes.

—El general Sr. D. Pedro Sartorius ha publicado un comunicado en los periódicos de Córdoba para rechazar indignado la calumniosa especie que allí circuló de que él había propuesto dos horas de saqueo en Córdoba si entraba el ejército de Novales.

—La suscripción al empréstito municipal reintegrable ascendía ayer mañana a 544.200 escudos. En el día de ayer se han suscrito 46.750.

—La *Iberia* pide que las gracias concedidas a todas las clases del ejército sean extensivas a los capellanes castrenses.

—En la sesión celebrada anoche por el Ayuntamiento popular de Madrid, se acordó la supresión del cuerpo de policía urbana y la cesantía de todos los individuos pertenecientes al ramo de arbitrios municipales.

—Parece que el Gobierno, en el deseo de que España esté representada en la corte de Rusia por una persona de apellido ilustre como hasta ahora lo ha estado por el señor duque de Osuna, va a confiar la embajada de San Petersburgo al actual duque de Tetuan, título que representa una de las glorias contemporáneas más notables.

—Según nos dicen de París, D. Carlos de Borbon se ha trasladado de la casa provisional que tenía en la calle del Cardenal Fesch a unas hermosas habitaciones que ha tomado en la de Chevan Lagarde, cerca del templo de la Magdalena. El 14 era esperada en París su esposa la princesa Margarita

de Parma, restablecida ya de su reciente alumbra-

miento. —Dice *El Imparcial* que el Sr. Chinchilla y el Sr. Ayala han sido los dos infatigables agentes de la revolución. El Sr. Chinchilla, en el espacio de breves días, hizo dos viajes a Canarias para ponerse de acuerdo y recibir instrucciones de los generales, sin que a pesar de las contrariedades surgidas en estos viajes y de haber sido detenido en Cádiz a la vuelta de uno de ellos, conducido a Madrid e interrogado por el Gobierno, que sospechaba la misión que traía, sufriese esta perjuicio ni se trasluciese lo más mínimo por tal causa. También recorrió diversas provincias, con objeto de unificar y señalar tiempo oportuno a los diversos movimientos que debían verificarse, y que se verificaron en efecto.

—Digamos anteayer que el Sr. Madoz había dejado el lecho y había trabajado un largo rato con el Sr. Rivero recibiendo además algunas otras personas. Durante la noche se exacerbó el catarro pulmonal de una manera violenta y hasta el punto de alarmar seriamente a la familia del enfermo, que para cuidarle se trasladó al gobierno de provincia.

La enfermedad continúa hoy en su período agudo. El Sr. Madoz despacha no obstante todos los asuntos vigentes, pero en una vista que le hizo ayer el general Prim, rogó a este encarecidamente que se nombre pronto el gobernador que ha de reemplazarle.

—El señor Lopez Ayala ministro de Ultramar estaba ayer ligeramente indisposto.

—La emigración romana, residente en Perugia, en telegrama de ayer tarde saludó fraternalmente a la España liberal por el glorioso alzamiento nacional llevado a cabo tan felizmente.

—Ayer tarde a las dos se reunieron en el despacho del señor ministro de Fomento los comisionados por las juntas revolucionarias de Valladolid, Palencia, Zamora y Leon, para tratar de la cuestión de subsistencias.

La Junta de Valladolid ha separado todos los empleados del orden gubernativo y administrativo ha nombrado diferentes jefes y oficiales para los cuerpos de aquella guarnición; ha mandado proceder a la venta del tabaco y sal existentes en los almacenes, y ha declarado propiedad del Estado las campanas existentes hoy en las iglesias de aquella capital, reservando tan solo una en cada templo con objeto de convocar los fieles a los oficios divinos; disponiendo al mismo tiempo que el metal de las campanas recogidas sea remitido inmediatamente y con las formalidades debidas a la fábrica de moneda de Segovia, para su acuñación.

Leemos en *La Iberia*:

«El Sr. D. Galo Ortega, acompañado de los alcaldes de barrio D. Eladio Moreno y D. José Nadal, de D. Gaurencio Pablo, subteniente de infantería, y de D. Ramon Caparros, debidamente autorizados por la Junta superior revolucionaria, han conducido a las prisiones militares al sargento segundo del regimiento del Príncipe Mariano Roa, delator de muchos liberales comprometidos en los sucesos del 22 de Junio de 1866.

Los referidos Sres. Ortega y Pablo, patriotas que tienen prestados grandes servicios a la patria, fueron sentenciados a muerte a consecuencia de una delación del referido Roa, y el Sr. Caparros sufrió dos meses de prisión por la misma causa.»

Leemos en *La Epoca*:

«Tenemos entendido que en la sesión celebrada anoche por el ayuntamiento de Madrid, se trató la importante cuestión de cementerios. Parece que el emplazamiento aceptado para la gran necrópolis de Madrid se halla más allá de la Casa de Campo, hacia Rodajoz. Será un recurso cuantiosísimo para los fondos municipales, aun cuando el ayuntamiento respete todos los derechos adquiridos en las diferentes sacramentales. Cuando estemos mejor informados insistiremos en esta cuestión, que es de grandísima importancia para Madrid.»

Dícese que han sido ya acordadas las bases del manifiesto a la nación que debe publicar el Gobierno, y de cuya redacción tenemos entendido está encargado el ministro del Ultramar, Sr. Ayala.

Se ha generalizado en Vizcaya la creencia de que muy luego se celebrarán juntas extraordinarias en Guernica. Podemos asegurar, dice *El Euzkalduna*, que aun no es cosa definitivamente acordada por la diputación y que es natural preceda el consejo del Regimiento general al cual no se ha consultado todavía sobre este punto, si bien corresponde exclusivamente a la Diputación el acuerdo de la convocatoria.

Ha sido nombrado secretario del gobierno de la provincia de Madrid el Sr. D. Pio Gullon.

También debe aparecer muy en breve un decreto estableciendo en cada Audiencia una Sala de lo contencioso.

El Gobierno provisional ha conmutado en la inmediata la pena de muerte que ayer fué impuesta a un reo por la Audiencia de Valencia.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Se nos ha dicho que D. Victor Balaguer, tan pronto como tuvo noticia del nombramiento de gobernador de la provincia de Málaga, mandó por telegrama la dimisión de este cargo que le había conferido el gobierno provisional.

Según noticias, se ha pasado orden para el inmediato desocupo del convento de las Magdalenas, a fin de instalar en el edificio un cuartel para la milicia ciudadana.»

Leemos en *Las Provincias* periódico de Valencia:

«La *Gaceta* ha publicado un decreto del ministro de la Guerra, concediendo gracias al ejército con motivo del pronunciamiento.

Nos parece mal, muy mal. Hemos prometido decir nuestro parecer franca y lealmente, y cumpliremos nuestra promesa. Ayer y anteayer aplaudíamos las primeras circulares del nuevo gobierno: hoy censuramos severamente esta disposición; no nos ha de cegar nunca el espíritu de partido; debemos la verdad al país.»

A última hora insertan los diarios de Valencia este telegrama:

«El presidente de la Junta de Segorbe al capitán general de Valencia y Junta.

Regreso de Girona. Tranquilidad. Doce detenidos que conducidos por la fuerza a mis órdenes serán entregados mañana a los tribunales ordinarios, con más siete individuos que anoche se presentaron. Total, diez y nueve.»

Anteayer se debió dar cuenta al ayuntamiento de Valencia de una proposición hecha por D. Manuel Pascual para que se ceda al ayuntamiento el ex-convento de San Francisco, con el fin de derribarlo, dejando solar con destino a casas consistoriales y vender el terreno restante al público.

Ayer se estaban trasladando ya las monjas de Santa Tecla y San Cristóbal, en la misma ciudad, a los nuevos conventos que de acuerdo con la autoridad eclesiástica se les ha señalado.

Las religiosas que ocupaban el convento de Santa Tecla van al de Santa Catalina de Sena, y las de San Cristóbal al de Jerusalén.

Desde la proclamación de la Junta de Tarragona hasta el presente ha decretado:

La extinción de la sociedad religiosa titulada *Compañía de Jesús* y demás instituciones monásticas, exceptuando la llamada de *Padres Escolapios*.

La extinción de las escuadras Cataluña y guardia rural. La abolición del odioso impuesto de consumos. La cesantía de todos los empleados del ramo de policía. La disolución de la diputación provincial y la supresión del Consejo. La formación de la milicia ciudadana para el sostenimiento de las instituciones liberales. La venta de la sal a mitad de precio fijado en las tarifas vigentes. La necesidad de procurar la reducción de precios en los artículos de primera necesidad, por haberse abolido el impuesto de puertas y consumos. El derribo de las murallas y fuerte real de esta ciudad. La suspensión de la ley de 12 de Mayo de 1865, en virtud de cuya suspensión los fondos procedentes del real patrimonio pasarán a la tesorería de Hacienda pública. La creación de la segunda enseñanza los seminarios conciliares. La reposición en sus destinos de los maestros de instrucción primaria separados durante el mandato de la anterior situación. La rebaja de 33 y tercio por 100 en todos los derechos de arancel desde el 1.º al 16 de Octubre. La abolición de las quintas y matrículas de mar. La suspensión de todos los empleados de todos los ramos, dejando a cargo de la Junta provincial el nombramiento de los exclusivamente necesarios. La extinción de las sociedades de San Vicente de Paul y demás de su propia clase, y la autorización para la reapertura de las sociedades de instrucción y recreo. Incautación al Estado de la Iglesia de Nazareth y la reincorporación de la de San Francisco para cuartel de la milicia. La abolición de derechos por traslación de dominio en las sucesiones directas. Que Tarragona no es plaza fuerte, pudiendo en consecuencia edificar dentro de las actuales zonas militares. Que se ponga en conocimiento de todas las religiosas en clausura que tienen espedito el derecho de excomunión y que su voluntad será respetada y robustecida por la autoridad existente.

## CORREO DE HOY.

JUNTA PROVISIONAL DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Señores:

Topete.  
Lopez.  
Victor.  
Sola.  
Valverde.  
Duran.  
Primo Rivera.  
Calle.  
Alcon.  
Guillen.  
Cala.  
Benot.  
Lizaur.

Fuó acto continuo el Excmo. señor general D. Rafael Primo de Rivera, presentó la siguiente proposición:

«Pido encarecidamente a esta Junta de Gobierno, acuerde dirigir al gobierno de la nación, en el momento que esté reconocido, una manifestación del orden superior, apoyándola, como sabrá hacerlo con la mayor lucidez cualquiera de los señores vocales menos yo.

«Se ruega al gobierno de la nación que una de sus primeras e inmediatas disposiciones sea expedir un decreto dando de baja en el ejército a todos los generales y brigadieres que se hallaron sirviendo al gobierno derrocado en puestos militares o civiles el día 18 de Setiembre próximo pasado, en que la marina inició el glorioso alzamiento nacional. Se exceptúa a los que sin hacer armas, ni la menor oposición, y sin dar órdenes para resistir, se unieron al espontáneamente y sin ninguna clase de exigencias y vacilaciones, en el momento que fuera público en el pueblo donde ejercían su autoridad o mando. En este caso se hallarán los empleados de nuestras colonias, si desde luego se adhieren y reconocen la legalidad de esta revolución y se someten a ella instantáneamente.

Cádiz 5 de Octubre de 1868.—Rafael Primo de Rivera.

Terminada su lectura, pidió la palabra su autor para apoyarla, y dijo:

Señores: Costumbre es en esta clase de corporaciones, aun por los hombres más eminentes y oradores, pedir indulgencia por la incomodidad que pueda causar su discurso. Natural es haga yo lo mismo cuando disto tanto de ellos.

Señores: Aquí pasa una cosa sumamente rara y grave. Doña Isabel de Borbon ha dejado de ser reina de esta gran nación, y el príncipe y los infantes y hasta doña María Luisa Fernanda, esa señora llena de virtudes, inocentes todos de la culpa de que aquella es acusada, son excluidos de poder reinar en España, solo porque llevan el apellido Borbon, bien funesto al reino.

«Por qué sus cómplices y corifeos del delito de lesa nación, por qué esos generales que han cooperado, que tal vez la han aconsejado, a destruir la constitución del Estado, conquistada en los campos de batalla en distintas campañas y centenares de luchas, han de vivir entre nosotros con sus empleos y condecoraciones? ¿Qué hubieran hecho ellos con nosotros? ¿Qué? ¿Pasaron por las armas?... ¿Es esto justo? ¿Hay equidad, igualdad de penas? Pido, pues, muy poco contra ellos. Comprendo que en el mismo caso se hallan los altos funcionarios de las demás carreras del Estado, pero a otros les toca pedir para todos igual justicia: Preciso es que se acaben esos absolutistas que defienden sus opiniones asistiendo de la ordenanza, y que lo mismo defiendan al bueno que al malo, lo mismo al que respeta la Constitución del Estado que al que la hace trizas.

Para ellos no hay diferencia entre un rey tirano y un soberano santo; entre el que hace el bien del país y el engrandecido, y el que lo sume en la desgracia y en la deshonra. Esto sería tor-

pe y falta de sentido común en un gobierno absoluto, pero en un país constitucional, es una blasfemia política. Ciudadanos, señores, que en ese anatema están incluidos los capitanes generales Conchas, parientes míos, aunque lejanos, pero amigos antiguos y muy de cerca de toda mi familia, y también tengo grandes simpatías por otros generales; pero yo no veo en esta medida al hombre de mi particular aprecio, sino a mi patria. ¿Cómo puede verse con paciencia que los que ayer dieran órdenes para pelear, para hacer tenaz resistencia, para librar esa dolorosa batalla de Alcolea, y son la causa de que se haya vertido la sangre generosa de españoles, tanto allí como en otros puntos, gocen a mansalva de consideraciones y sueldos?

Señores: una de las más grandes calamidades que pueden acontecer al país es la guerra civil; y qué; ¿no hemos estado al borde un precipicio? Si nos hubieran vencido, ¿no estaríamos en guerra viva con toda la Península? ¿Pueden pasar sin un ejemplar castigo los principales corifeos de ella? ¿Puede el partido confiar en generales que han faltado al juramento prestado a la Constitución? Todos nuestros reales despachos dicen: «Y mando al capitán general o comandante general de la provincia o ejército donde sirviereis, que precedido el juramento que debéis prestar a la Constitución, si ya no lo hubiereis hecho, os reconozca y haga reconocer por (aquí el empleo)» La Constitución es una ley hecha en Córtes y sancionada por el rey; tiene infinitamente más valor que la ordenanza; aquella no obliga más que esta; el que la atropella, el que sostiene al gobierno que la hizo trizas, es cómplice del delito de alta traición.» Acabemos de una vez con esos absolutistas abroquelados con la ordenanza.

El señor brigadier Topete, yo y otros muchos hemos corrido inminentes riesgos durante el período de conspirar. Nuestras cabezas estaban amenazadas, y nuestros empleos y las desgracias de las familias pendientes de un hilo.

No hay paridad alguna entre la suerte funesta que tenemos a nuestra vista y la que hoy alcanzan nuestros implacables enemigos; entre los liberales vencedores y los realistas vencidos que nos conducían a una guerra fratricida. Poco, muy poco pido para ellos, y así espero que mi proposición será aceptada.

El Excmo. señor presidente Topete, adhiriéndose en todo a esta proposición y haciéndola extensiva a la marina, preguntó a la junta si se aprobaba. La junta lo aprobó por unanimidad.

Varios señores usaron de la palabra para proponer adiciones en el mismo sentido, y después de madura discusión se aprobó:

1.º Que se declare inhabilitados para el ejercicio de todo cargo público a los gobernadores civiles que funcionaban el 18 de Setiembre y a todos los que en los dos últimos años lo han sido, salva la prueba, a estos admisible, de haber dimitido o sido separados por desafección al Gabinete. A mas de la inhabilitación, habrá de privarseles de derechos pasivos.

2.º Que se dirija copia de este acuerdo a las juntas locales de esta provincia, y las de las capitales de las demás de Andalucía por sí, estimándola conveniente, se sirvan robustecerla con su adhesión, a fin de que por todas se solicite del Gobierno la confirmación de estos acuerdos.

Dice un periódico francés:

«Ya no se hacen honores militares a la reina Isabel cuando entra y sale del palacio de Pau. El comandante de este sitio, coronel Ibert, atendiendo a la petición formal de esta princesa, ha dado los órdenes a las tropas de guardia para que no hagan estos honores. Cada día se nota un vacío más sensible alrededor de la reina; los cortesanos se alejan de la que les ha dado honores y fortuna.»

La *France*, diario liberal que está muy conforme con todos los principios proclamados por la revolución española, dice:

«La abolición de las corporaciones religiosas por la junta revolucionaria, la supresión de la compañía de Jesús en la Península e islas españolas, el cerrar sus colegios y confiscar sus bienes muebles e inmuebles en beneficio de la nación, son repulsiónes políticas que eran de esperar. Los verdaderos amigos de las ideas liberales sentirán que esta supresión se haya hecho en nombre de la libertad. En efecto, no se mira con gusto, desacreditar las personas, principios o ideas que se aman.»

Dice una carta de París dirigida a un periódico liberal:

«Se habla de una protesta de Isabel de Borbon dirigida a todos los gabinetes europeos, insistiendo, ya que no en sus propios derechos, a lo menos en los del príncipe de Asturias. Entre tanto muchos de nuestros periódicos comienzan a recelarse de las intrigas de Inglaterra cerca de nuestro gobierno provisional, y temen que se oculten miras políticas detrás de las estipulaciones de un tratado de comercio, y aconsejan a ustedes que estén prevenidos contra las intrigas que tiendan a convertir la España en una especie de Portugal. En esto estaría el verdadero peligro para el gobierno francés.»

En la crónica de Alemania que publica un periódico extranjero, leemos lo siguiente:

«La Compañía de Jesús, que posee hace mucho tiempo establecimientos florecientes en la Prusia Rehenana, en Westphalia y en el Gran Ducado de Posen acaba de adquirir un buen establecimiento en Silésia, donde hasta ahora no tenía mas que una pequeña residencia. El 29 de Setiembre el señor cura Simon consagró la nueva Iglesia que se les ha adjudicado. Esta Iglesia pertenecía en otro tiempo a los Caballeros Hospitalarios, cuyos bienes fueron confiscados en 1811. Desde esta época, la Iglesia y los diferentes edificios de los caballeros servían a diferentes usos profanos; la logia masónica de la comarca se había establecido en ellos hasta que el Sr. Simon ha podido rescatarlos para devolverlos a la Iglesia, estableciendo los Jesuitas. Por supuesto, que todos los edificios han sido restaurados.»

## BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-80, 75, 80, 70, 60 y 70 y 33-00 y 33 50 en pequeños; a plazo, 32-75, 80, 75, 65 y 70 fin cor. fir.; 32-70 fin prox. fir.

Titulos del 3 por 100 diferido, publicado, 31-25. Deuda del personal, publicado, 23-90. Billees hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-40.

De Tarrasa escriben al *Diario de Barcelona* con fecha del 12 lo que sigue:

«Mientras la población, conmovida por la gran escasa del pronunciamiento llevado a cabo de la manera mas pacífica y satisfactoria, daba espasmos a sus sentimientos o se subregea al considerar la inmensa gravedad de la situación, unos pocos extraviados inspirados al reflejo de las hogueras que consumían los últimos recuerdos de la abolida con-



tribución de consumos, intentaron provocar nuevos incendios, sembrando la mayor consternación en la villa, en que acaso en su larga y gloriosa historia no cuenta una página tan dolorosa.

Tres horas duró el estruendo; tres y no más, por que el escándalo no puede tener duración en poblaciones civilizadas y constituidas como la nuestra.

Armáronse los vecinos, y con la mayor decisión recordando los sagrados lemas de libertad y soberanía nacional, se presentaron en el teatro del desorden, donde se intentaba profanar sacrilegamente aquellos venerandos principios.

De un diario democrático de Granada toman las siguientes líneas:

«Nuestro correspondiente de Antequera nos escribe una extensa carta sobre los lamentables sucesos acaecidos en aquella población con motivo del pronunciamiento. Por desgracia son ciertas las desoladoras y tristes escenas que han referido los periódicos, siendo de lamentar sobre todo que a pesar del tiempo transcurrido, no hayan cesado los rencores y las venganzas personales, puesto que en la actualidad los dos partidos contrarios, el liberal y el moderado se lanzan armados a la calle. Ayer hubieran tenido que lamentar grandes desgracias los sensatos habitantes de Antequera, si no lo hubiese impedido un incidente casual.»

## RESOLUCIONES TONADAS POR LA JUNTA DE MÁLAGA.

Toda corporación, hermandad, ó sociedad con carácter religioso deberá declararse ilegal siempre que para ejercer sus funciones no haya precedido presentación a la Junta revolucionaria de las listas de quienes las componen, acompañadas de los libros de actas y estatutos.

Las que sin estos requisitos y el de ser aprobadas continuasen, se declarará que las componen conspiradores y traidores a la patria; por cuyo delito se deberá proceder a entregarlos a los tribunales, para que sean juzgados con todo el rigor de las leyes.

Queda autorizado para denunciar a los delincuentes de la infracción de este decreto, todo vecino, y el que prestase este importante servicio se hará acreedor a la recompensa de declarar benemérito a la patria.

Málaga 12 de Octubre de 1868.—Vice-presidente, José J. Martínez.

La Junta revolucionaria de Málaga, de acuerdo con la comisión de Fomento, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Queda anulada la ley de instrucción primaria publicada el 2 de Junio de 1868.

Art. 2.º Se restablece provisionalmente la ley de instrucción pública de 1857.

Art. 3.º En su consecuencia queda establecida en esta provincia la escuela normal de maestros suprimida por la ley de 1868.

Art. 4.º Para la ejecución de este decreto y para que resulten las mayores economías posibles en el presupuesto de la provincia, se dictarán oportunamente las medidas que convengan.

Málaga 7 de Octubre de 1868.—El vicepresidente, José J. Martínez.

La Junta revolucionaria de la provincia de Málaga, publicó ayer los bandos siguientes:

## BANDO.

Habiendo llegado a entender esta Junta, que algunos jornaleros descontentos con los jornales que se les ha señalado por los respectivos dueños, obligan a sus compañeros a abandonar contra su voluntad las obras donde trabajan atentando así contra la libertad individual, ha acordado:

1.º Estando el pueblo en el pleno goce de sus derechos, pueden reunirse pacíficamente los gremios para deliberar acerca de si les conviene o no seguir trabajando con los jornales que los dueños hayan designado, pero sin obligar a nadie por ningún concepto a separarse de su trabajo, si voluntariamente no se adhiera al pensamiento del gremio reunido.

2.º Los contraventores de esta orden, serán juzgados, los milicianos por el Consejo de disciplina, y los demás por el Jurado que va a establecerse, y en el interin por los juzgados de primera instancia.

3.º El que sea molestado en medio de su trabajo, pedirá auxilio a la Guardia Nacional, para que este haga cumplir el anterior mandato.

No obstante la Junta espera que el pueblo honrado y sensato obrará con la moderación y cordura que hasta aquí ha revelado en todos los actos en que ha debido hacer uso de su soberanía, recordando ante todo que las libertades públicas no pueden anteponerse, donde no se respete la libertad individual.

Málaga 13 de octubre de 1868.—El vicepresidente, José J. Martínez.

## NOTICIAS GENERALES.

Nota de la recaudación obtenida en esta corte por timbre de periódicos para la Península, Antillas y Filipinas en los meses de Agosto y Setiembre.

	Entre- gado hasta fin de Agosto.	Idem en Setbre.	TOTAL.
PARA LA PENÍNSULA.	Es. Ms.	Es. Ms.	Esc. Mil.

Correspondencia de España.....	1.680	1.200	2.880
La Nueva Iberia.....	794'400	372	1.166'400
El Pensamiento Es- pañol.....	722	372,600	1.094'600
El Imparcial.....	764	320	1.084
La Epoca.....	656	320	976
La Esperanza.....	611'500	332'500	944
La Regeneración.....	514	218'400	732'400
El Noticiero de Es- paña.....	512	207'800	719'800
Las Novedades.....	476	183'800	659'800
El Cascabel.....	400	248	648
La Reforma.....	434	136	570
La Constancia.....	200	199'750	399'750
La Política.....	272	94'900	366'900
El Español.....	250'800	83'200	334
La Nación.....	217	85'210	302'210
El Universal.....	192'520	87'120	279'640
El Diario Español.....	178	77	255
Los Sucesos.....	206'300	36'300	242'600
Gil Blas.....	160	80	240
El Eco Nacional.....	94	49	143
La España.....	120	6	126
El Pabellón Nacio- nal.....	68	8	76

Para las Antillas.			
La Reforma.....	136	104'400	240'400
La Epoca.....	24'800	19'600	44'400
La Nueva Iberia.....	20	20'800	40'800
El Pensamiento Es- pañol.....	16	8'400	24'400
El Universal.....	14'800	6	20'800
La Corresponden- cia de España.....	20	»	20
La Política.....	2'800	6'400	9'200
El Imparcial.....	8'800	»	8'800
El Pabellón Nacio- nal.....	8'800	»	8'800
El Noticiero de Es- paña.....	3'200	»	3'200
Las Novedades.....	1'600	0'400	2
El Diario Español.....	0'400	»	0'400

Para Filipinas.			
La Esperanza.....	207	»	207
El Pensamiento Es- pañol.....	107'200	54	161'250
La Reforma.....	99	52'500	121'500
La Epoca.....	69	36'750	105'750
La Nueva Iberia.....	39	40'500	79'500
La Regeneración.....	46'500	15'750	62'250
La Correspondencia de España.....	12	»	12
La España.....	9	»	9
El Universal.....	3	»	3
La Política.....	1'500	0'750	2'250
Las Novedades.....	1'500	»	1'500

Se ha concedido cuartel para esta capital al general D. Leonardo de Santiago.

Las propuestas elevadas a la Academia de San Fernando para la provisión de tres plazas vacantes de académicos, han pasado a informe de las respectivas secciones de pintura, escultura, evacuado el cual, tendrá lugar la elección de aquellos.

La sociedad abolicionista que se reunirá en junta pública el sábado a la una, en el circo de Price, ha invitado al señor ministro de Fomento para que asista a este acto.

No cesaremos de llamar la atención del ayuntamiento ó de quien corresponda, dice un periódico, sobre el precio que hoy tienen los comestibles. Se ha abolido hace días de hecho la contribución de consumos, y sin embargo de que no se pagan las puertas, los artículos no bajan; de modo que este beneficio parece que solo se ha introducido en favor de los especuladores.

Dice un periódico: «Ayer ha sido entregada al Sr. Topete la preciosa corona que el personal de la dirección de Hidrografía ofrece al bizarro brigadier de la armada iniciador del glorioso alzamiento nacional. Formaba un ramo de laurel de plata con los botones de oro y una palma de plata sobredorada. Sujeta la corona un lazo, también de plata, en cuyo centro se lee: «Cádiz, 17 de Setiembre de 1868.» llevando

en las cintas la dedicatoria. El Sr. Topete dio gracias a la comisión por su obsequio, asegurando que su mayor satisfacción será contribuir a la consolidación de la obra de Cádiz y al engrandecimiento de la marina española, a cuyo frente se halla.»

Dice un periódico: «Se nos ruega llamemos la atención del Gobierno sobre la conveniencia de restablecer el derecho de poner partes telegráficas de diez palabras, derogando el decreto del Sr. Gonzalez Brabo, por el que se disponía, en perjuicio del comercio y del público en general, que el mínimo fuese de veinte palabras.»

Hoy ha salido para Barcelona el gobernador de aquella provincia Sr. Moncasi.

Hoy a las seis de la madrugada ha salido de la estación del Mediodía un tren especial con unas 120 personas que han sido invitadas por la Junta revolucionaria de Zaragoza para visitar la exposición. Forman parte de la comitiva el presidente del Consejo de ministros, duque de la Torre, el ministro de Marina brigadier Topete, D. Cristóbal Martos, individuo de la Junta revolucionaria de Madrid, varios representantes de la prensa madrileña, y otras muchas personas a quienes se ha dirigido invitación especial por el comisionado de Zaragoza Sr. De Pedro, diputado que fué por Aragón.

En Alhama está preparado el almuerzo y grandes manifestaciones de entusiasmo en las demás estaciones. La Junta de Zaragoza saldrá hasta Alhama. La locomotora iría adornada de banderas y gallardetes con una inscripción que dice: «La libertad protege la industria.» El Sr. Sauré, jefe del movimiento, acompañará el tren, y ha adoptado cuantas disposiciones ha considerado oportunas para mayor amenidad para la expedición.

En Zaragoza están preparados los alojamientos para los expedicionarios, y habrá banquete oficial en el salón del palacio de la diputación provincial. El regreso será probablemente el domingo.

Nosotros también hemos recibido la correspondiente invitación de la Junta revolucionaria de Zaragoza, y aunque no hemos hecho uso de ella, no por eso dejamos de agradecer a la expresada Junta la atención que con nosotros ha tenido.

Se ha prorogado el plazo para la presentación de objetos en la exposición de Zaragoza, con opción a premios, hasta fin de mes, y también se ha prorogado el plazo de duración en la misma.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Galo, abad, San Florentino y Santa Adelaida.

SANTO DE MAÑANA. Santa Eduvigis, viuda.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de la Virgen del Rosario en Santo Tomás y será orador D. Eugenio Aguado en la misa mayor y en los ejercicios de la tarde D. Ambrosio de los Infantes.

Continúa también la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla: a las diez y media será la misa mayor con manifiesto y sermon que predicará D. Jaime Cardona, terminando con la reserva y la novena.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa Maria.

Se reza de Santa Eduvigis, viuda, con rito semidoble y color blanco.

## LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 15 DE OCTUBRE DE 1868.

Con 100,000 escudos.....	4,883
Con 40,000 escudos.....	3,313
Con 20,000 escudos.....	10,077
Con 10,000 escudos.....	10,041
Con 6,000 escudos.....	8,227

Con 1,000 escudos:

804	4001	4501	7049	10001	41070
11071	11114	11551			

Con 300 escudos:

22	33	36	77
110	135	144	167
232	239		

341	293	308	325	338	332
365	368	379	402	406	402
481	487	493	536	596	623
701	738	747	773	778	786
802	809	825	826	834	835
842	851	861	898	924	929
938	944	999			

4032	4076	4121	4124	4162	4224
4277	4291	4344	4335	4342	4360
4385	4392	4398	4400	4421	4423
4526	4541	4546	4549	4575	4578
4586	4621	4622	4633	4634	4686
4710	4768	4817	4843	4947	4994

2010	2017	2066	2143	2172	2179
2199	2203	2263	2278	2281	2349
2362	2371	2375	2380	2402	2450
2457	2497	2500	2559	2582	2591
2609	2637	2669	2669	2702	2765
2828	2837	2880	2916		

3003	3024	3040	3115	3168	3288
3301	3304	3307	3368	3471	3477
3479	3496	3534	3548	3555	3581
3613	3666	3670	3703	3750	3759
3762	3783	3808	3814	3841	3853
3859	3879	3901	3907	3916	3954

4024	4039	4075	4078	4087	4102
4114	4132	4193	4201	4203	4278
4312	4374	4386	4409	4463	4464
4478	4532	4549	4578	4602	4614
4636	4629	4641	4651	4713	4814
4835	4872	4898	4962	4972	4981

5040	5057	5077	5078	5120	5172
5196	5248	5259	5272	5306	5310
5315	5316	5329	5330	5406	5447
5508	5545	5554	5555	5556	5627
5635	5660	5662	5669	5682	5691
5719	5741	5742	5753	5771	5805

5821	5851	5858	5876	5895	5908
5951	5983				

6000	6026	6043	6077	6091	6094
6108	6110	6119	6123	6138	6153
6160	6195	6209	6243	6261	6262
6273	6348	6390	6406	6420	6425
6426	6445	6547	6563	6576	6582
6645	6626	6628	6650	6655	6763
6777	6781	6795	6863	6870	6943
6958	6960	6980	6984		

7045	7107	7120	7132	7144	7147
7168	7172	7182	7188	7197	7266
7284	7285	7293	7340	7434	7447
7488	7589	7592	7596	7613	7688
7690	7703	7718	7780	7782	7793
7798	7800	7811	7849	7878	7906
7915	7917	7927	7951	7974	7980

8021	8068	8097	8102	8110	8167
8205	8222	8251	8257	8265	8291
8297	8314	8328	8330	8399	8410
8423	8445	8452	8454	8462	8487
8501	8504	8515	8521	8613	8710
8721	8739	8762	8766	8767	8769
8777	8781	8796	8861	8867	8883
8894	8919	8941	8954	8956	

9007	9031	9062	9094	9177	9202
9208	9214	9222	9274	9275	9276
9282	9287	9320	9333	9361	9382
9394	9445	9470	9503	9509	9519
9528	9553	9572	9589	9611	9616
9641	9643	9651	9653	9708	9709
9727	9771	9788	9789	9802	9918
9953	9959	9972	9984		

10021	10039	10076	10104	10127	10161
10172	10178	10237	10240	10250	10254
10272	10290	10311	10335	10336	10388
10403	10447	10450	10454	10486	10487
10505	10532	10584	10600	10609	10628
10708	10711	10747	10732	10759	10783
10808	10815	10847	10855	10873	10904
10911	10972	10987			

11037	11052	11084	11176	11178	11188
11206	11210	11248	11264	11369	11423
11435	11584	11602	11617	11656	11661
11665	11672	11699	11716	11719	11747
11762	11804	11818	11839	11846	11855
11856	11861	11873	11917	11939	11962
11975	11983				

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 31 de octubre de 1868, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 20,000, a 20 escudos, divididos en veintidos, a un escudo cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 60,000 escudos, el 2.º de 20,000, el 3.º de 8,000 y el 4.º de 4,000.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE HOY.